

Héctor J. Cámpora será sepultado hoy en México

Cámpora fue indeclinable en su lucha política: López Portillo

*** El Presidente de la República resaltó lo indeclinable de la lucha política del desaparecido**



El ex presidente argentino Héctor J. Cámpora, confinado al exilio por el régimen militar de su país, falleció en la madrugada de ayer en Cuernavaca, y será sepultado hoy en el Mausoleo El Ángel del Distrito Federal.

"Tuvimos la suerte y satisfacción de tratarlo, de conocer su condición humana, lo indeclinable de su lucha política y en esa medida lo respetable del ser humano, al que afortunadamente pudimos servir en los últimos y amargos años de su vida", dijo del fallecido mandatario, el presidente José López Portillo.

Presidente de Argentina por la aplastante victoria electoral del 11 de marzo de 1973, Cámpora asumió el 25 de mayo de ese año y renunció bajo fuertes presiones 49 días después, el 13 de julio.

Tuvo que asilarse en la embajada de México en Buenos Aires cuando se produjo el golpe del 24 de marzo de 1976 que ungió al general Jorge Videla como jefe de Estado. (Amplia información en la página 15)

Al lamentar profundamente la muerte de Héctor J. Cámpora, ex presidente de Argentina, asilado en México, el presidente José López Portillo comentó esta mañana que la lucha que libramos por hacer efectivo el entrañable derecho de asilo, característica de Latinoamérica, revela el interés que hemos tenido, mantenido y expresado en ese viejo luchador que se había convertido en símbolo de una posición.

El presidente de la República expresó que en nuestro país se respetó profundamente al doctor Cámpora. Tuvimos —dijo— la suerte y satisfacción de tratarlo, de conocer su condición humana, lo indeclinable de su lucha política, y en esa medida lo respetable del ser humano al que afortunadamente pudimos servir en los últimos amargos años de su vida.

El texto del mensaje de condolencias del presidente López Portillo concluye lamentando mucho el no haber logrado que su hijo lo acompañara en sus últimos momentos.

(N. de R.— Horas después de las palabras del Presidente llegó la noticia de que el hijo de Cámpora obtuvo el salvoconducto para viajar a México).

En la solidaria tierra mexicana murió el ex presidente Cámpora

El doctor Héctor J. Cámpora, ex presidente de Argentina, que vivía exiliado en nuestro país, falleció ayer en la madrugada en Cuernavaca, Morelos, donde pasaba unos días de descanso junto a su esposa en la casa de amigos.

La noticia fue revelada en la mañana de ayer por el presidente José López Portillo.

La noticia fue conocida en Argentina, en la Ciudad de Mendoza, 1,200 kilómetros al oeste de Buenos Aires a través de Pedro Cámpora, hermano del extinto ex presidente.

Al mismo tiempo se informó en Buenos Aires, que su hijo, Héctor Pedro Cámpora, que permanecía asilado en la embajada de México, pudo partir tras más de 4 años y medio de virtual encierro —el gobierno argentino había negado sistemáticamente el salvoconducto— en un vuelo de la empresa Aeroperú.

La noticia del fallecimiento de Cámpora —que padecía un cáncer del que sólo pudo comenzar a tratarse al llegar a México en noviembre del año pasado— conmovió a los medios políticos nacionales y latinoamericanos.

La primera reacción conocida al respecto, además de la del presidente López Portillo por un sector del exilio argentino que transcribimos.

"El COSPA —Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino "Rodolfo Puiggrós"— expresa su pública adhesión al duelo causado por la muerte del ex presidente de Argentina, doctor Héctor J. Cámpora.

"Durante su corto periodo presidencial, Cámpora se mostró como un demócrata consecuente en su actitud permeable a los reclamos populares que posibilitaron importantes medidas de gobierno entre las que se destaca el indulto decretado en favor de los presos políticos, el 25 de mayo de 1973. Este hecho, unido a la invitación que formuló para que los entonces presidentes de Cuba y Chile, Osvaldo Dorticós y Salvador Allende, estuvieran presentes en el acto de tomar posesión como presidente argentino, le valió el odio irreversible de los militares de nuestro país.

"En efecto, luego del golpe de Videla en marzo de 1976, el doctor Cámpora fue confinado a un virtual cautiverio por más de tres años al negársele el salvoconducto para abandonar el país desde la embajada de México en Buenos Aires, donde se hallaba asilado.

La grave enfermedad que padecía, que no pudo hacer tratar debidamente desde el principio, sumada al brutal tormento de una prisión solapada y prolongada y al hecho de estar en situación similar su hijo Héctor, aún asilado en la misión diplomática mexicana, determinaron un deterioro definitivo de su salud. La saña de la dictadura militar del general Videla, que

no tolera ninguna oposición aun cuando adopte visos de moderación, es en gran medida responsable principal del fallecimiento del ex mandatario".

El comunicado concluye con la firma de la profesora Delia Carnelli de Puiggrós, secretaria general del COSPA.

VELATORIO Y SEPELIO

Desde ayer, los restos del Dr. Cámpora están siendo velados en la sede de la Comisión Argentina de Solidaridad

(CAS) en el Callejón de las Rosas número 21, Tlacopac, San Ángel.

Hoy a las 12.45 horas, será trasladado hasta la sede de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos Latinoamericanos (COPPPAL) en Félix Parra número 170, colonia San José Insurgentes, donde hablará el líder de dicha organización y presidente del Partido Revolucionario Institucional, licenciado Gustavo Carvajal.

Posteriormente, sus restos serán trasladados al panteón Mausoleo del Ángel, a las 14.00 horas.

Dijo López Portillo

Afortunadamente pudimos servirle en sus últimos y amargos años

El presidente José López Portillo declaró ayer en la mañana, sobre la muerte del doctor Héctor Cámpora, ex presidente de Argentina asilado en México, lo siguiente:

"La lamentamos profundamente. La lucha que libramos por hacer efectivo el entrañable derecho de asilo, característica de Latinoamérica, revela el interés que hemos tenido, mantenido y expresado en ese viejo luchador que se había convertido en símbolo de una posición.

"Respetamos profundamente al doctor Cámpora. Tuvimos la suerte y satisfacción de tratarlo, de conocer su condición humana, lo indeclinable de su lucha política, y en esa medida lo respetable del ser humano, al que afortunadamente pudimos servir en los últimos amargos años de su vida.

"Lamentamos mucho no haber logrado que su hijo lo acompañara en sus últimos momentos".